

Santiago, Octubre 18 de 1984.

Señor
Genaro Arriagada H.
Presente

Estimado Genaro:

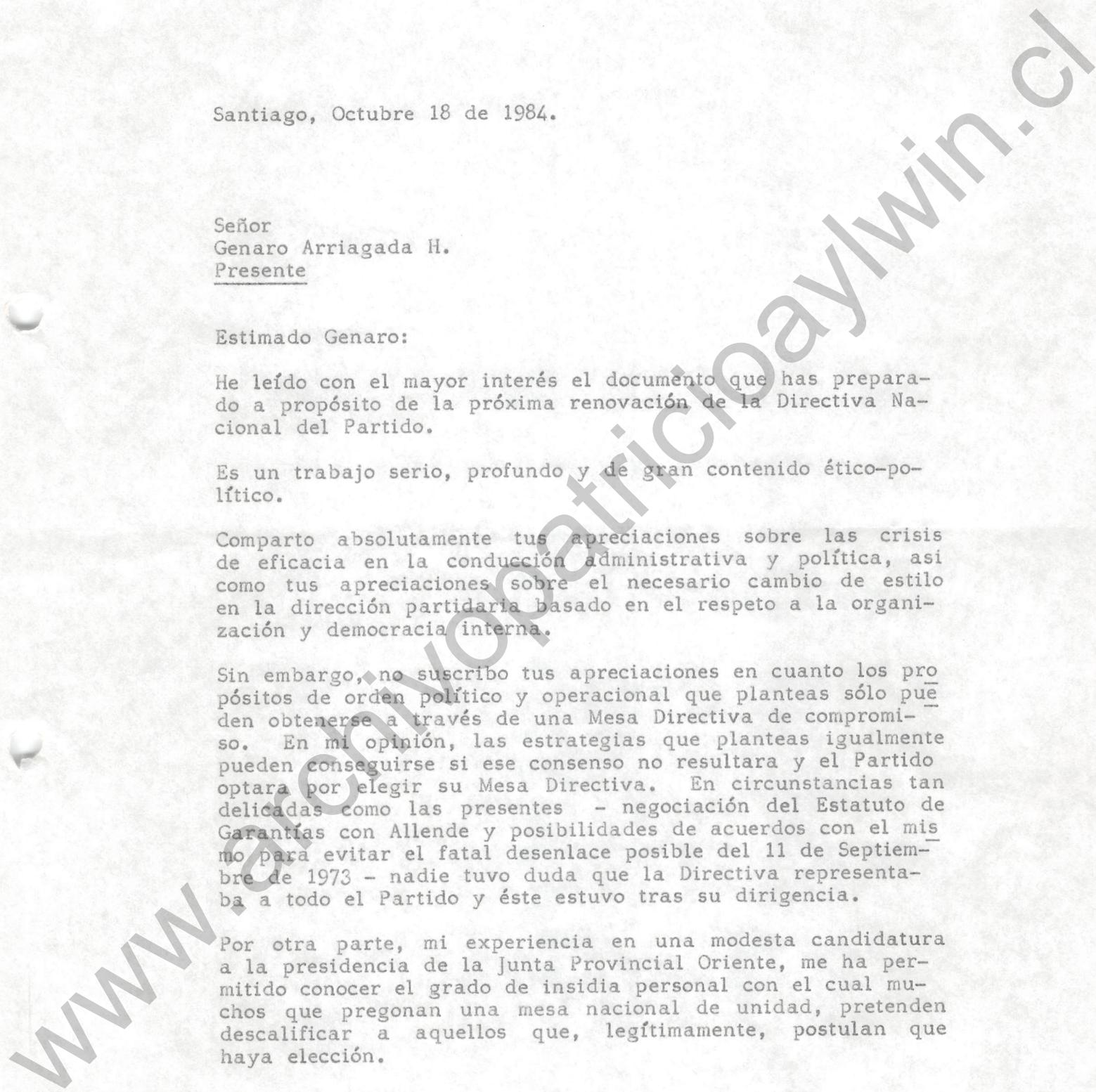
He leído con el mayor interés el documento que has preparado a propósito de la próxima renovación de la Directiva Nacional del Partido.

Es un trabajo serio, profundo y de gran contenido ético-político.

Comparto absolutamente tus apreciaciones sobre las crisis de eficacia en la conducción administrativa y política, así como tus apreciaciones sobre el necesario cambio de estilo en la dirección partidaria basado en el respeto a la organización y democracia interna.

Sin embargo, no suscribo tus apreciaciones en cuanto los propósitos de orden político y operacional que planteas sólo pueden obtenerse a través de una Mesa Directiva de compromiso. En mi opinión, las estrategias que planteas igualmente pueden conseguirse si ese consenso no resultara y el Partido optara por elegir su Mesa Directiva. En circunstancias tan delicadas como las presentes - negociación del Estatuto de Garantías con Allende y posibilidades de acuerdos con el mismo para evitar el fatal desenlace posible del 11 de Septiembre de 1973 - nadie tuvo duda que la Directiva representaba a todo el Partido y éste estuvo tras su dirigencia.

Por otra parte, mi experiencia en una modesta candidatura a la presidencia de la Junta Provincial Oriente, me ha permitido conocer el grado de insidia personal con el cual muchos que pregonan una mesa nacional de unidad, pretenden descalificar a aquellos que, legítimamente, postulan que haya elección.



//

Tus argumentos a este respecto son de conveniencia y no personales. Ese es tu estilo de camarada que conozco muy bien. No es el caso de varios otros cuyas opiniones sobre personas me causan una profunda pena por los que esta pasando, en este aspecto, en el Partido.

Aprecio tu esfuerzo, pero no lo comparto en lo que te he señalado.

Afectuosamente,

CARLOS FIGUEROA SERRANO

www.archivopatricioaywin.cl